

2011

## Hershlag

Luis Alberto Bravo

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

---

### Citas recomendadas

Bravo, Luis Alberto (Primavera-Otono 2011) "Hershlag," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 73, Article 24.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss73/24>

This Voces de Ecuador Transfronterizo is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact [dps@providence.edu](mailto:dps@providence.edu).

LUIS ALBERTO BRAVO

## HERSHLAG

—*T*e pareces a ella —le dije.

—Yo soy más bonita —me respondió.

Hace años tuve una novia muy parecida a Natalie Portman. Mi error fue hacérselo saber. (¡Qué idiota!) Y vaya que se lo creyó.

Empezó a mantener largas conversaciones telefónicas con Ashley Judd; obstinada en aprender japonés, francés y alemán, dejó de hablar en español... ¡Dejó de hablarme!

Aprovechando que yo dormía, arrojó la coca por el excusado y la carne de la semana se la dio a los perros. Para provocarla, le dije que su actuación en *Heat* no había sido convincente, ella se excusó alegando que Michael Mann la había desatendido.

—¡Me desatendió totalmente! Él estaba más preocupado en chocar Volvos y...

—¡Pensé que dirías: en falsear la escena donde “salen” Al Pacino y Robert de Niro!

—Bla, bla, bla.

Salí de la habitación golpeando la puerta.

La mañana de su cumpleaños rechazó mi regalo: “¿Estás loco? Yo no nací en marzo”, “Por favor, Nat, naciste en marzo”, “¡Cállate! Nací un 9 de junio”, “¡Naciste en marzo! Está en tu pasaporte”, “¡Te digo que no nací en marzo! Además, tú nunca has visto mi pasaporte, está muy bien guardado.”

Era verdad, yo nunca había visto su pasaporte. Ni tampoco había intentado buscarlo en la habitación; tenía miedo de encontrar algo de ella, tenía miedo de encontrar algún documento que me descubriera su verdadero nombre: ya sea, Alice o Jane, no sé.

Gary Oldman me sugirió que ella y yo debíamos darnos un respiro, “ya sabes, vivir durante algún tiempo separados”, mas no le hice caso. ¡No le hice caso porque durante esa época, George Lucas la empezó a llamar constantemente por teléfono! ¡No le hice caso porque sus padres habían muerto y su hermano también había muerto en *El Profesional!*

Por si fuera poco, el idiota de Mike Nichols le dio trabajo de bailarina en un night club. Fui hasta allá, la cacheteé y me dijo que ya no me amaba.

—¿Ah, no?

—Sí, ya no te amo, desde este momento.

Y era verdad. Sin embargo nadie, ni Nat, ni yo, nos fuimos del departamento.

Una mañana raptó a un bebé, alegando que era su regalía por haber participado en *Cold Mountain*. Gary y yo le arrebatamos la criatura, y luego se lo devolvimos a su verdadera madre.

—Ella... —titubeó Oldman— ella te está engañando, está saliendo con García Bernal.

Pero yo lo sabía, sabía de él y de Thomas, un ciego parisino. Yo sufría en silencio, por lo que en una ocasión, aprovechando que Nat se había quedado dormida frente al computador: vi sus contactos en el *Messenger*; tal como lo imaginé, tenía agregados a Matt LeBlanc, a Sean Penn, a Darren Aronofsky, al imbécil de Zac Possen y al idiota de Jude Law. Todo esto yo lo sabía.

Una tarde, al volver del trabajo, la encontré desnuda y llorando en el dormitorio: se había rasurado completamente la cabellera, y con un poco de sangre había escrito en el espejo del baño:

### V de Vendetta

Esa misma noche me abandonó. Y esta vez no hice nada por detenerla; simplemente me quedé ahí... viéndola planchar su ropa, para luego marcharse. Ni siquiera me asomé a verla desaparecer por las escaleras. ¡No! Estaba claro que yo también me había convertido en otro: Agarré mi litro de leche habitual, me fui a la ventana y le hablé muy cariñosamente a mi planta.